

PRESENTACIÓN

Bicentenario del Perú: problema y posibilidad

El año 2021 conmemoramos 200 años de la proclamación de la Independencia del Perú y lo hacemos en un contexto impensable hasta no hace mucho: en medio de una fuerte crisis sanitaria y política. La primera respondió a la pandemia de coronavirus, que en el país ha dejado más de 200 mil fallecidos; lo cual, contra todo pronóstico, supuso el suceso más mortífero de nuestra historia republicana y nos llevó a encabezar la lista de los países con peor gestión frente a la emergencia sanitaria. En ese contexto, la crisis política que veníamos afrontando desde años antes de la pandemia se ahondó y, por consiguiente, llegamos a tener cuatro presidentes en menos de un año: suceso inédito para los cánones de nuestra época. A la crisis política y de salud le acompañó la consecuente crisis económica, que nos llevó a tener un retroceso del PBI solo equiparable a los tiempos de la guerra del Pacífico, aunque, merece decirse, las instituciones especializadas en materia de economía han sostenido que el Perú tendrá un crecimiento importante en los próximos dos años.

Sin embargo, no todo ha sido malo en el país. Recordamos que hace casi noventa años Jorge Basadre Grohmann había dicho que «problema es, en efecto y por desgracia el Perú; pero también felizmente, posibilidad», aseveración que corroboramos en la actualidad con ejemplos representativos. En las últimas décadas hemos visto cómo la inclusión social ha permitido que sectores históricamente excluidos aspiren al poder y que cada vez más personajes de provincias aterricen en Palacio de Gobierno, otrora bastión inexpugnable del centralismo. Solo basta observar que, desde el regreso de la democracia, hemos tenido más presidentes de regiones que de la capital. Asimismo, el sector Educación también ha tenido progresos significativos a partir de reformas que han alentado la investigación y el cumplimiento mínimo de las condiciones básicas de calidad educativa, así lo demuestran los indicadores internacionales donde hemos encontrado mejoras en el posicionamiento de nuestras instituciones académicas. Empero, queda mucho por hacer en este sector, pese a que se avizora un futuro prometedor para lo referente a la materia.

Pese a esta coyuntura compleja, el equipo editorial de la revista logró en el primer semestre publicar un número dedicado a la efeméride que venimos recordando, donde fueron cuatro los trabajos que siguieron una temática relacionada a las guerras de independencia. Consideramos significativa aquella apuesta, partiendo porque *La Vida & la Historia* es una revista joven y una de las pocas que siguen una línea de Ciencias Sociales en regiones. En ese sentido, esta plataforma ha sido un espacio para la divulgación de nuevas investigaciones, donde se han recogido las contribuciones de estudiosos que han apostado por escribir una nueva historia de la Independencia.

Debido a que, por encima de cualquier fecha, la Independencia es un proceso. Hasta el año 2024 seguiremos priorizando en nuestras convocatorias, artículos relacionados con la gesta libertaria, temática que tiene como hito final dicho año por tratarse del bicentenario de la batalla de Ayacucho. Asimismo, hemos creído conveniente considerar investigaciones relacionadas a la problemática asociada con la pandemia, es decir, trabajos que analicen el impacto del coronavirus o hagan un reconocimiento de las epidemias ocurridas en el pasado. Todas estas iniciativas parten del decidido papel que está dispuesto a tomar esta revista en el ámbito académico, uno que busca entregar respuestas a las interrogantes creadas en cada coyuntura.

No podemos dejar pasar por alto que este año también conmemoramos el aniversario cincuenta de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. En medio siglo de vida, esta casa superior de estudios ha logrado posicionarse como una institución líder en el campo académico y cultural en el extremo sur peruano, ampliando su oferta educativa y fomentando la investigación a través de fondos concursables que han logrado resultados positivos en la práctica. Estos logros nos llenan de orgullo y nos alientan a continuar nuestra labor editorial. Si bien el Bicentenario no ha dado paso a los festejos, sí lo ha hecho a los compromisos. ¡Feliz 200 años, Perú!

El Editor